

“NOVENA DE SAN LUIS ORIONE”



Primer día:

San Luis Orione servidor de la humanidad

“El que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos”



Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “El que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: Vamos a comenzar nuestra novena, nos motiva conocer más a Don Orione y a través de su relación con el Jesús, de cómo vivió su vida, de cómo amó a Dios y a sus hermanos, queremos crecer en nuestra relación con el Señor, y de la mano de Don Orione encaminar nuestros pasos

hacia Él.

Comencemos nuestro rezo, colocando nuestras preocupaciones en manos del Señor. Digamos juntos: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

-Lector 1: Padre, tú has querido que tu Hijo diera su vida para unirnos en el amor:

- Haz que siguiendo el ejemplo de San Luis Orione, nos comprometamos a generar un ambiente de amistad con todos nuestros compañeros.

-Lector 2: Jesús, tú que eres el camino que conduce al Padre:

- Concede a la familia orionista que pueda ser un reflejo de tu amor, sirviendo a nuestros hermanos.

-Lector 3: Espíritu Santo, derriba con tu poder los egoísmos:

- Para que todos juntos construyamos un mundo mejor.

-Animador: Hoy nuestro eje será el servicio, veremos como San Luis Orione unido al Señor se vuelve servidor de los más necesitados. Pidámosle al Señor poder seguir su ejemplo. Oremos juntos diciendo: “Padre Nuestro...”

2.- Palabra de Dios (Mc. 10, 43b-45)

-Animador: Escuchemos en silencio y con profundo respeto la Palabra de Dios, en ella el Señor se dirige a ti (Juan, Felipe, Camilo... nombrando a chicos que sean del curso) a cada uno de nosotros, intentemos descubrir qué nos quiere decir hoy el Señor:

Evangelio según San Mateo: “El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.”

Palabra del Señor. (*Gloria a ti, Señor Jesús*)

3.- Vida de Don Orione

-Animador: La vida de Don Orione se caracterizó por el continuo servicio a los más necesitados, llevándolos al Señor con su ejemplo. Buscaba seguir a Cristo, amando a todos los hombres, acogiéndolos, sanando sus dolores, él mismo nos decía “*hacer el bien siempre y a todos; el mal nunca, a nadie*”. Un día, por ejemplo, había recibido un par de zapatos nuevos que habían reemplazado inmediatamente a sus viejos zapatos. Una noche, cuando regresaba de una visita, un mendigo le pidió una limosna. Como no tenía dinero se sacó los zapatos y se los dio. Él volvió a casa y se colocó nuevamente sus viejos zapatos.

Don Orione comprendía que sólo en el amor a los demás encontraría la verdadera felicidad, porque colocándose al servicio de sus hermanos, a imagen de Cristo, descubría el verdadero sentido de su vida.

(El animador o profesor puede hacer preguntas como por ejemplo: ¿conocían esta frase de Don Orione?, ¿creen como él que sólo en el amor a los demás podemos ser felices?, ¿por qué?, ¿cómo podemos nosotros servir a nuestros hermanos?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: ¿Han pensado alguna vez ser como Don Orione y tener una gran confianza en que Dios nos ama y nos cuida como un papá, y sentir la libertad para amar a nuestros hermanos?

En este primer día de la novena, vamos a hacer un compromiso, cada uno se comprometerá a hacer todo el bien que pueda. Que durante el día podamos realizar al menos un acto de servicio que me acerque a los demás, siguiendo el ejemplo de San Luis Orione. **En señal de nuestro compromiso de servir a nuestros hermanos con amor vamos a darle un abrazo afectuoso a nuestro compañero.**

5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado (entregar estampitas con la oración) y que deberán traer todos los días de la novena.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia.
Amén.

Segundo día:**San Luis Orione, apóstol de los lejanos.**

"Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".

Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día:
"Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".



1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: Hoy nuestro tema será estar o no con el Señor. Don Orione nos mostrará que si estamos junto al Señor podemos hacer mucho bien. Presentemos a Dios todas nuestras alegrías y tristezas, y en especial, coloquemos en su corazón a todas las personas que amamos y que hoy se encuentran alejadas de Él. Digamos juntos: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

-Lector 1: Padre, que te das a conocer a través del Hijo:

-Ayúdanos para que, siguiendo los pasos de San Luis Orione, podamos transmitir el amor del Señor Jesús a quienes están alejados de Él.

-Lector 2: Jesucristo, tú que eres la Verdad:

- Haz que la Familia orionista no deje nunca de seguirte y llevarte a los demás con alegría.

-Lector 3: Espíritu Santo, suscita en los corazones de todos el don de la solidaridad:

- Para que disminuya el número de personas que viven en la pobreza.

-Animador: Pidámosle a la Santísima Virgen que nos acompañe en nuestra vida y nos enseñe a ser como su hijo. "Dios te salve María..."

2.- Palabra de Dios (Lc. 15,6)

-Animador: Escuchemos en silencio lo que hoy nos quiere decir el Señor:

Evangelio según de San Lucas "Al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice "Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".

Palabra del Señor (*Gloria a ti, Señor Jesús*)

3.- Vida y palabras de Don Orione

-Animador: Don Orione comprendía que todo hombre es amado por Dios, especialmente los que se encuentran más alejados y aquellos que son excluidos por la sociedad. Y sentirá como tarea de todo cristiano, no solo crear un mundo más justo, sino también ayudar a que otros descubran el amor de Dios. Para esto, es necesario primero sentir ese amor, vivirlo, dejando que nos transforme. Él nos dijo: "Si queremos conquistar a Dios y atrapar al prójimo, debemos previamente vivir y tener una vida intensa de Dios en nosotros mismos, una fe dominante, el fuego de un gran ideal que nos inflame y resplandezca, renunciar a nosotros mismos por los demás, quemar nuestra vida en aras de una idea y de un amor sagrado más fuerte.

Debemos ser santos, pero tales que nuestra santidad no sea sólo para devoción de los fieles, ni sólo de altar, sino que trascienda y brille en la sociedad y seamos más bien santos de pueblo y de salvación social.”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿Cómo es su relación con el Señor?, ¿quién reza para agradecer cada mañana la vida, o en la noche antes de dormir para dar las gracias por todo lo que hemos recibido?, ¿sólo nos acordamos de Dios en los momentos difíciles?, ¿creen que es importante llevar una vida más cercana a Dios para que otros se acerquen también? ¿Por qué?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: En este segundo día de la novena nos vamos a comprometer a crecer en nuestra relación con el Señor, **vamos a hacer un minuto de oración personal en silencio y le vamos a agradecer todo lo que somos y tenemos**, por nuestras familias, estudios, amigos. Le vamos a preguntar a Él, ¿Qué quieres, Señor, hoy de mí? (dar unos minutos para que realicen esto)

5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado el primer día.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.

Tercer día:**San Luis Orione, hijo de la Iglesia**

“Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”



Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: En este día pondremos nuestra atención en la unidad de la Iglesia. San Luis Orione nos mostrará que esa unidad se manifiesta en aquel que fue elegido por Dios para “apacentar el rebaño”, por eso, se nos exhortará a amar y escuchar a nuestro Santo Padre.

Dispongámonos a hacer un momento de oración para encontrarnos con el Señor y escuchar su voz. Digamos juntos: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

-Lector 1: Padre, tú que nos has creado para la comunión:

- Aumenta en nosotros el amor que san Luis Orione tuvo hacia la Iglesia y el Papa.

-Lector 2: Jesús, tú que nos enseñas el amor hacia el prójimo:

- Haz que la Familia orionista sea ejemplo de vida fraterna, acogiendo al más necesitado

-Lector 3: Espíritu Santo, tú que nos conduces por el camino de la vida:

- Llena nuestros corazones de gracia para estar siempre con Dios.

-Animador: Que María nos ayude a vivir como hermanos en Cristo. Digamos juntos “Dios te salve...”

2.- Palabra de Dios (Mt. 16,18)

-Animador: Por medio de la Palabra Dios habla a su Pueblo. Escuchemos:

Evangelio según San Mateo: “Y yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella.”

Palabra del Señor (*Gloria ti, Señor Jesús*)

3.- Palabras de Don Orione

-Animador: Para San Luis Orione el Santo Padre tiene un papel fundamental en la Iglesia, es el rostro de la unidad. Por eso, Él siempre motivó un sincero amor y fidelidad al Papa. Escuchemos un fragmento de lo que Don Orione dice al respecto:

“En todas partes hoy se ora por el Papa, se enaltece al Papa, se mira con inmenso amor a Roma y al Papa “dulce Cristo en la tierra”. Y yo en medio del río Paraná pienso en los hermanos e hijos que dejé ayer en medio de la noche en los extremos confines de Argentina...en los del Uruguay y en Brasil; en los de Albania, Rodas, Inglaterra, Polonia; y en ustedes que están en Italia. Hoy, todos unidos conmigo, distantes pero no divididos, diseminados pero todos unidos en la fe común y el mismo amor de hijos fieles, hoy nos consolamos mutuamente, rezamos todos juntos por el Papa, celebramos y honramos a Jesús y al apóstol Pedro en nuestro Papa Pío XI. Cómo se siente y se toca, diría, la verdad de las palabras de Pablo, es decir que el cuerpo místico de Cristo, la Iglesia, es uno; y todos los miembros de ese cuerpo, aun siendo muchos, son un solo cuerpo; así, por el dulce Cristo en la tierra, el Papa, la Iglesia se siente una, santa, católica y

apostólica: la misma en todas partes, unida de manera inescindible, por el Papa a Cristo, su cabeza.”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿cómo ven al Papa ustedes?, ¿creen que es una persona que trasmite el amor de Dios?, ¿en qué momentos puede reflejar la unidad de la Iglesia?, ¿cómo podemos hacer hoy que los hombres comprendan la importancia que tiene para todos nosotros?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: En este tercer día de la novena vamos a comprometernos a vivir la unidad a la que todos estamos llamados con las personas que tenemos más cerca: nuestros amigos, nuestros compañeros, nuestros familiares. Esto se puede hacer respetando al otro, escuchándolo, ayudándolo, explicándole. Como un gesto concreto de este compromiso **vamos a tomarnos de las manos y a rezar juntos el Padre nuestro.**

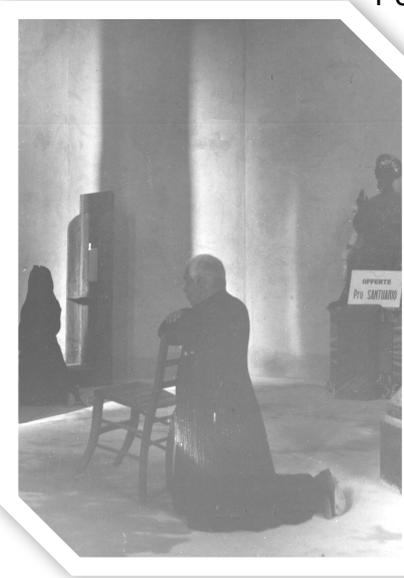
5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado el primer día.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.

Cuarto día:**San Luis Orione, discípulo de Jesús**

“He peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe.”



Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “He peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe.”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: En este día queremos deternos a pensar en nuestra fe. ¡Que distinto es todo cuando tenemos en quien confiar! Con su vida Don Orione nos da ejemplo de lo que significa poner nuestra confianza en el Señor, nos invita a llevar una vida de la mano del Señor, confiando en Él, en su amor. Comencemos nuestro cuarto día pidiendole a Dios que acreciente nuestra fe. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

-Lector 1: Padre, que enviaste a tu Hijo al mundo como guía de la humanidad:

-Concédenos que lo sigamos con la misma pasión de San Luis Orione.

-Lector 2: Jesús, que te manifiestas de manera particular a los que te aman:

- Haz que la familia orionista te ponga siempre en el centro de su vida y su misión.

-Lector 3: Espíritu Santo, consolador enviado del Padre:

- Enséñanos todo y recuérdale a la humanidad entera todo lo que Jesús nos ha comunicado.

-Animador: A María nuestra madre pidámosle que nos ayude a ser como Don Orione para vivir unidos al Señor. “Dios te salve...”

2.- Palabra de Dios (2Tim. 4,7)

-Animador: En un breve pero profundo texto de las Sagradas Escrituras, escuchemos lo que el Señor hoy nos quiere decir:

“He peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe.”

Palabra de Dios. (*Te alabamos, Señor*)

3.- Vida de Don Orione

-Animador: La vida de San Luis Orione no estuvo exenta de dificultades, cuando quiso ser sacerdote cayó gravemente enfermo y debió volver a casa antes de seguir intentándolo. Sus compañeros no siempre lo comprendieron y no siempre lo trataron bien. Había gente que se oponía a su forma de ser. En sus obras apostólicas, ¡cuántas dificultades! A veces necesitaba costear algunos gastos y no contaba con el dinero necesario, necesitaba trasladar a sus huérfanos y no tenía con qué hacerlo. Pero nada de esto lo detenía, porque él dejaba todo en manos de Dios y de María, él confiaba en la Divina Providencia y nunca fue defraudado. Su fe, su confianza en Dios, brotaba del amor que sentía y esto lo llevaba a amar con mayor fuerza a sus hermanos.

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿tienen confianza en el Señor cuando las cosas no andan bien?, ¿crees que Él te ayuda cuando tienes una necesidad?, ¿por qué?, ¿Te gustaría vivir con esa fe que manifestaba San Luis Orione?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: En este cuarto día de la novena nos vamos a comprometer a rezar por las vocaciones. **Recordemos a algún sacerdote, religioso o religiosa que conozcamos y por quien queremos orar, digámoslo en voz alta (se invita a que varios jóvenes puedan expresar un nombre)**. Pidamos a Dios por ellos para que siempre confíen en su amor, que el Espíritu guíe su camino y lo ayude frente a las dificultades de la vida. Pidamos también porque cada día más hombre y mujeres quieran seguirle, confiando toda su vida en sus manos.

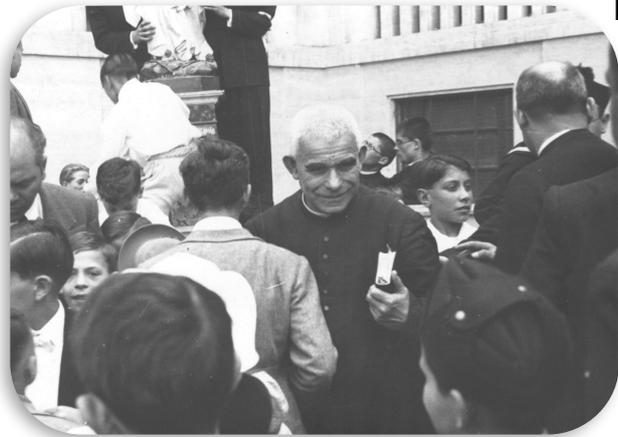
5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado el primer día.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.

Quinto día:**San Luis Orione, consolador de los que sufren.**

“El Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros”



Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “El Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: Estamos en nuestro quinto día de la novena. Hoy nuestra atención estará puesta en Dios, en cómo Él a través de los hombres puede aliviar el dolor humano. Don Orione fue instrumento del Señor para acoger las miserias humanas, convirtiéndose en ese rostro misericordioso de Dios para cualquiera que se sintiera solo, triste, desamparado. Digamos juntos:

“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

-Lector 1: Padre, sabemos que cuesta aceptar el sufrimiento:

- Haz que podamos acompañar a quienes sufren como lo hacía san Luis Orione.

-Lector 2: Jesús, tú dices a todos los hombres: “¡No se inquieten ni teman!”:

- Haz que la familia orionista pueda transmitir la esperanza

-Lector 3: Espíritu Santo, que conduces a la Iglesia:

- Haz que podamos vivir con alegría el Evangelio.

-Animador: Que María nos enseñe a llevar nuestras “cruces” diarias con la paz que proviene de sabernos amados por Dios. “Dios te salve...”

2.- Palabra de Dios (Is. 25,8)

-Animador: El Señor quiere estar junto a nosotros, nos quiere ayudar en nuestros problemas, en nuestras tristezas y también en nuestras alegrías. Escuchemos un breve texto y dejemos que Dios nos hable:

“Destruirá la muerte para siempre; el Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros, y borrará sobre toda la tierra el oprobio de su pueblo, porque lo ha dicho él, el Señor.”

Palabra de Dios. (*Te alabamos, Señor*)

3.- Palabras de Don Orione

-Animador: Don Orione sabía que no era suficiente con aliviar los males físicos, también había que ayudar a reparar el dolor del corazón.

Don Orione decía: “Seamos apóstoles de la caridad, dominemos nuestras pasiones, alegrémonos del bien ajeno como si fuera nuestro propio bien; pues así será en el cielo, como dice el propio Dante con su poesía sublime. Seamos apóstoles de caridad de amor puro, amor sublime y universal; hagamos reinar la caridad con dulzura de corazón, compadeciendo, ayudándonos mutuamente, tendiendo nuestra mano y caminando juntos. Sembremos abundantemente a nuestro paso obras de bondad y de amor, y enjuguemos las lágrimas de los que lloran.

Escuchemos, hermanos, el grito angustioso de tantos otros hermanos que sufren y buscan a Cristo; salgamos a su encuentro como buenos samaritanos y sirvamos a la verdad, a la Iglesia, a la patria, en la caridad.”

¡Hacer el bien a todos, hacer el bien siempre y nunca hacer el mal a nadie!”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿acogemos como Iglesia a nuestros hermanos que sufren?, ¿por qué?, ¿cómo podemos hacer que otros sientan el amor misericordioso de Dios?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: Hoy nos vamos a comprometer a pensar en Dios como el que nos consuela, veremos su paso por nuestras vidas, cómo Él nos da su amor por medio de otras personas que nos ayudan, nos animan ante las tristezas. Trataremos de “hacernos prójimo” de los que están en el sufrimiento o la tristeza, siendo como pequeños puentes que comunican el amor de Dios, ¿te gustaría ayudar a que otros puedan sentir el amor, la paz, la esperanza que provienen de Dios?
Como un gesto de esto le daremos un abrazo a nuestro compañero de al lado.

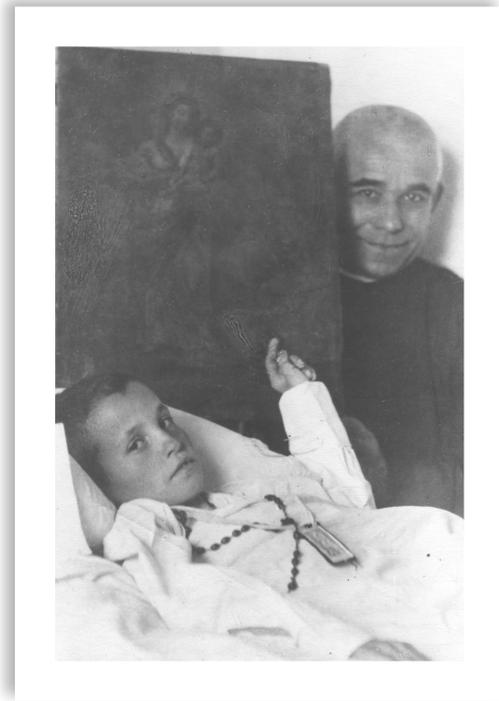
5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado el primer día.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.

Sexto día:**San Luis Orione, solidario con los enfermos**

“Se los llevaron (a Jesús), y él, imponiendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba.”



tu amor y tu ternura.

Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “Se los llevaron (a Jesús), y él, imponiendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba.”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: Ayer veíamos como Don Orione acogía los sufrimientos de sus hermanos, hoy nos centramos en aquellos que se encuentran enfermos. Cuando uno está enfermo se siente muy vulnerable, necesitamos que alguien nos cuide, nos acompañe. Don Orione comprende la fragilidad del hombre, y no olvida a quienes se encuentran pasando un momento de enfermedad. También nosotros estamos llamados a tender la mano a quienes se encuentran en ese estado. Vamos a pedirle al Señor que nos acompañe en este día, que podamos reconocer su presencia en nuestras vidas. Digamos juntos: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”

-Lector 1: Padre, tú que no te cansas de buscarnos:

-Haz que nos dejemos encontrar por ti. Que reconozcamos

-Lector 2: Jesús, tú que no te cansas de sanarnos:

- Haz de nosotros instrumentos de tu amor para llevarte a quienes te necesitan

-Lector 3: Espíritu Santo, consuelo en nuestro camino:

- Guía a la familia orionista para cuidar a los que sufren, especialmente en las instituciones en que se alberga a las personas con discapacidad.

-Animador: Recemos por todos nuestros pequeños, jóvenes y adultos asistidos en el Pequeño Cottolengo. Que a través de quienes los rodean se sientan siempre amados por Dios. Digamos juntos: “Padre nuestro...”

2.- Palabra de Dios (Lc. 4,40)

-Animador: El Señor siempre quiere nuestro bien, escuchemos lo que hoy nos quiere decir:

“Al atardecer, todos los que tenían enfermos afectados de diversas dolencias se los llevaron, y él, imponiendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba.”

Palabra de Dios (*Te alabamos, Señor*)

3.- Palabras de Don Orione

-Animador: Un día Don Orione recibió una casa de una herencia, pensó que hacer con ella y decidió abrir un lugar para acoger a los pobres y enfermos. Su obra se expandirá a otros países, otras casas se abrirán, serán llamados “Pequeños Cottolengos”

Él nos dirá: “Al que llame a las puertas del Pequeño Cottolengo no se le preguntará si tiene un nombre, o una religión, sino si tiene un dolor. ¡La caridad de Cristo nos empuja!

El Pequeño Cottolengo tendrá sus puertas siempre abiertas ante cualquier clase de miseria moral o material. A los desengañados, a los afligidos de la vida, les dará aliento y la luz de la fe. Diversificados en varias familias, aceptará, como hermanos a todos los que por diferentes motivos

necesiten asistencia o ayuda, y no puedan ser recibidos en los hospitales u hogares varios, y que estén realmente abandonados: de cualquier nacionalidad, de cualquier religión, o aun sin religión: ¡Dios es Padre de todos!”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿Qué harías tú para acoger el dolor de tus hermanos?, ¿sientes que es importante acompañar a quienes sufren?, ¿por qué?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: En este sexto día de la novena nos vamos a comprometer a visitar a algún enfermo, tal vez algún familiar, un vecino, un amigo que necesite compañía. **Como un gesto de esto vamos a anotar el nombre de algunas personas enfermas por las que quisiéramos pedir. Se pide que quien tenga algún familiar o amigo enfermo que lo anote en la pizarra, junto al lema.** Si no hay, se anota en general (por todos los enfermos de nuestra comunidad). **Rezaremos por ellos, pidiéndole a María que los proteja “Dios te salve María...”**

5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado el primer día.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.

Séptimo día:**San Luis Orione, reconciliador de las familias**

“Sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo.”



Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “Sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo.”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: Estamos en el séptimo día de la novena. Estamos haciendo este camino para conocer un poco más a Don Orione y, a través de él, profundizar en nuestra relación con el

Señor. Hoy vamos a sentir el llamado de la fraternidad. Debemos aprender a vivir como verdaderos hermanos, ser compasivos y caritativos como Don Orione, especialmente en nuestras propias familias.

-Lector 1: Padre, tú quieres que nuestra alegría sea plena:

- Haz que en nuestros hogares reine la paz y la unión.

-Lector 2: Jesús, tú que nos invitas a permanecer en tu amor:

- Concede a la familia orionista el don de la fraternidad para que sea signo eficaz en el mundo de hoy.

-Lector 3: Espíritu Santo, tú que nos guías:

- Haznos fieles discípulos del Señor, amando a Dios y a nuestros hermanos.

-Animador: Que el amor de Dios nos una como verdaderos hermanos y juntos podamos decir de corazón “Padre nuestro...”

2.- Palabra de Dios (Ef. 4,31-32)

-Animador: Escuchemos con atención lo que Dios hoy quiere decirnos:

“Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo.”

Palabra de Dios (*Te alabamos, Señor*)

3.- Palabras de Don Orione

-Animador: Don Orione comprendía el llamado de Dios de vivir como familia, e intentó siempre responder a ese llamado. Escuchemos lo que él decía al respecto: “¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos! ¡Qué buena y gozosa cosa es que los hermanos viva en armonía! Y fíjense que “hermanos” no debe entenderse unilateralmente, como si se hablara sólo de hombres, sino de todas las almas, que vivan en armonía espiritual, en paz y concordia de corazones, por amor de Dios bendito.

El que aumenta la unión aumenta el amor de los hermanos, que es el vínculo del amor de Dios, y aumenta la fuerza espiritual, y forma cada vez más en Jesucristo un solo corazón y una sola alma. Pero el que disminuye la caridad, disminuye también la fuerza del bien obrar. Dios no bendice más que a los hermanos y almas en armonía... las bendiciones de Dios son bendiciones de cielo y de la vida eterna.”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿somos capaces de vivir en armonía (como sociedad, como familia, como curso)?, ¿nos cuesta perdonar? ¿por qué?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: En este séptimo día de la novena nos vamos a comprometer a esforzarnos por ser compasivos con quienes nos rodean, especialmente con nuestra familia, aprendiendo a poner en práctica la caridad que nos enseñó Jesús y testimonió Don Orione. Como señal de nuestro anhelo de vivir en armonía como verdaderos hermanos **vamos a hacer un gesto, dándole la mano a nuestro compañero y deseándole paz en su familia.**

5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado a comienzo de la novena.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.

Octavo día**San Luis Orione, atracción de los jóvenes**

“Maestro, ¿dónde vives? (Él les dijo) Vengan y lo verán”.



Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “Maestro, ¿dónde vives? (Él les dijo) Vengan y lo verán”.

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: En este octavo día de nuestra novena, Don Orione nos enseña que todos los hombres son importantes, y que en la juventud podemos optar por ser discípulos del Señor, viviendo cómo él nos enseñó.

-Lector 1: Padre, tú nos invitas a dar la vida por los amigos:

-Haz que como San Luis Orione busquemos entregar nuestra vida para bien de los demás

-Lector 2: Jesús, tú que nos haces tus amigos:

-Concede a la Familia orionista permanecer en tu compañía.

-Lector 3: Espíritu Santo, autor del discernimiento:

- Ayuda a todos los jóvenes a encontrar el camino para desarrollar todos sus talentos y construir una sociedad más justa.

-Animador: Con el anhelo de permanecer junto al Señor digamos juntos: “Padre nuestro...”

2.- Palabra de Dios (Jn. 1, 38-39)

-Animador: Cada vez que leemos las Sagradas Escrituras sabemos que es Dios quien quiere hablarnos. Abramos nuestro corazón para acoger lo que hoy nos quiere decir:

“Él se dio vuelta y, vio que lo seguían, les preguntó: “¿Qué quieren?”. Ellos les respondieron: “Rabí-que traducido significa Maestro-¿dónde vives?”. “Vengan y lo verán”. Les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde.”

Palabra del Señor (*Gloria a ti, Señor Jesús*)

3.- Palabras de Don Orione

-Animador: Gran parte de la vida de Don Orione estuvo dedicada a la juventud. Él entendía que la formación en esta etapa de la vida era crucial, en ella podría educarse a un hombre para vivir en caridad, como verdadero discípulo del Señor. Escuchemos sus palabras: “No les recomiendo las máquinas; sino las almas de los jóvenes, su formación moral, católica e intelectual. ¡Cuiden su espíritu, cultiven su mente, eduquen su corazón! Les costará trabajo, desengaños y sufrimientos; pero vuelvan la mirada a Jesús y piensen que trabajan para él y con él para su Iglesia, y de la mano de Dios recibirán su recompensa.

Acostúmbrenlos a sentir con altura y a pensar con elevación, generosidad, espiritualidad, y edúquenlos a la sinceridad, a la rectitud, a la pureza de intenciones, a la presencia de Dios.

¡Que cada palabra de ustedes les inspire esa alegría íntima que hace pensar, que ensancha el corazón, que conmueve hasta las lágrimas!”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿en qué acciones la juventud demuestra su cercanía con el Señor (ejemplos: voluntariado, trabajos de invierno, misiones, etc)?, ¿ustedes cómo jóvenes ¿cómo viven los valores del Evangelio?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: Los jóvenes están buscando su propio proyecto de vida, por eso, nos vamos a comprometer a seguir al Señor, a buscarle en nuestras vidas, para que en ese proyecto que cada uno construirá el Señor sea nuestro maestro. **En un gesto de nuestro compromiso vamos a trazar una cruz en la frente de nuestro compañero y en silencio le pediremos a Dios que nos acompañe.**

5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado al comienzo de la novena.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.



Noveno día: San Luis Orione, protector de los pequeños

“El que recibe a uno de estos pequeños en mi nombre, me recibe a mí.”

Pedirle a uno de los jóvenes que copie en la pizarra el lema del día: “El que recibe a uno de estos pequeños en mi nombre, me recibe a mí.”

1.- Oración inicial (Antes de comenzar elegir a tres jóvenes que puedan leerlas en voz alta)

-Animador: En este último día de la novena que hemos hecho de la mano de Don Orione se nos llama a amar a nuestros hermanos, especialmente a los más frágiles, a los más pequeños y desprotegidos. Don Orione nos enseña con su vida cómo podemos responder al llamado de Dios. ¿Te animas a responder tú también?

-Lector 1: Padre, tú nos invitas a recibir a los pequeños,

-Ayúdanos a amar a nuestros hermanos más necesitados.

-Lector 2: Jesús, tú nos indicas el camino de la pequeñez,

- Concede a la Familia orionista ponerse siempre de parte de los pequeños y valorar su dignidad.

-Lector 3: Espíritu Santo, derrama el don de la sabiduría,

- Para que aprendamos a reconocer el valor de toda vida.

-Animador: Vivamos este día anhelando permanecer en la presencia de Dios. Digamos juntos: “Padre nuestro...”

2.- Palabra de Dios (Mc. 9,37)

-Animador: Escuchemos con atención lo que hoy nos quiere decir, a cada uno de nosotros, el Señor:

“El que recibe a uno de estos pequeños en mi nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado.”

Palabra del Señor (*Gloria a ti, Señor Jesús*)”

3.- Palabras de Don Orione

-Animador: Escuchemos lo que Don Orione nos decía sobre el amor: “No saber ver ni amar en el mundo, más que las almas de nuestros hermanos. Yo no siento más que una infinita, divina sinfonía de espíritus, palpitantes en torno a la cruz, y la cruz vierte para nosotros-gota a gota a través de los siglos- la sangre divina derramada por todos.

Desde la cruz Cristo clama: “¡Tengo sed!” Grito terrible de sed abrasadora, no de sed física, sino, grito de sed de almas; y es por esa sed de nuestras almas que Cristo muere.

No veo más que un cielo, un cielo verdaderamente divino, porque es el cielo de la salvación y de la paz verdadera; no veo más que un reino de Dios, el reino de la caridad y del perdón, donde toda la multitud de las naciones es heredad de Cristo y reino de Cristo.

Que mi secreto martirio por la salvación de las almas, de todas las almas, sea mi gloria y mi suprema bienaventuranza.”

(El animador o profesor puede hacer preguntas como: ¿Qué impulsaba a Don Orione a dedicar su vida a los demás?, ¿te gustaría vivir ayudando a los demás?, ¿cómo podrías hacerlo?)

4.- Compromiso orionista

-Animador: En este último día nos vamos a comprometer a amar a nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados (los pobres, los enfermos, los ancianos que viven en soledad, los huérfanos, aquellos que sufren por la violencia o las drogas, etc.), a no olvidarlos, a rezar por ellos y si es posible a poner nuestros dones al servicio de ellos. Como señal de ello **vamos a rezar juntos a María para que ella como madre cuide de cada uno de ellos y nos enseñe a amar como su hijo. Digamos juntos: “Dios te salve...”**

5.- Oración Final

-Animador: Terminemos rezando juntos la oración que se les ha entregado al comienzo de la novena.

Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoramos y te damos gracias
por la inmensa caridad
que has infundido en el corazón de San Luis Orione.
Y por habernos dado en él,
al apóstol de la caridad,
al padre de los pobres,
al bienhechor de la humanidad dolorida y desamparada.
Concédenos imitar
el amor ardiente y generoso
que San Luis Orione
ha manifestado hacia ti,
a la Virgen Santísima,
a la Iglesia, al Papa
y a todos los afligidos.
Por sus méritos e intercesión,
concédenos la gracia que te pedimos,
para experimentar
tu Divina Providencia. Amén.